



La derrota de Acta

El miércoles, el Parlamento europeo rechazó el Acuerdo Comercial Anti-Falsificación Acta, por sus siglas en inglés. Su derrota por 468 votos frente a 39, con 165 abstenciones supone la mayor derrota para una propuesta legislativa en la historia del europarlamento. Un parlamento que decidió levantarse y mostrar su dignidad frente a un tratado mentiroso y manipulador que, bajo la excusa de un acuerdo comercial antifalsificación, proponía la criminalización y la monitorización preventiva de todos los ciudadanos.

Acta era, sencillamente, una aberración. Empresas de telecomunicaciones vigilando todo lo que hacían sus usuarios en la Red, empresas privadas convertidas en una auténtica policía del *copyright*... Un tratado negociado durante años en secreto por representantes no elegidos democráticamente, al que muchísimos ciudadanos se han opuesto vehementemente. Miles de correos electrónicos y llamadas de estos ciudadanos a sus representantes en el Parlamento europeo y la acción de algunos activistas han conseguido generar en una amplia mayoría de los mismos la evidencia de que la vía de la represión y la criminalización no era la forma adecuada de proteger los derechos de autor. Que los derechos de los creadores se protegen con más mercado, no con persecuciones absurdas que no llevan a ningún sitio.

Muchas de las demenciales medidas propuestas por Acta volverán al Parlamento europeo bajo otros disfraces. Los *lobbies* son así. Incansables. Pero por una vez, 468 representantes han desactivado el engaño al que se les intentaba someter.

La derrota de Acta es la demostración de que cuando los ciudadanos se unen, pueden lograr cambios. La próxima vez les resultará, esperemos, algo más difícil. Enhorabuena a todos.